

«La música cántabra está aún por descubrir y debe abrirse al mundo»

Con sólo 18 años de edad se ha convertido en una de las principales figuras de la renovación. Se trasladará a Galicia para estudiar en el conservatorio el instrumento de la viola de gamba

MAXI DE LA PEÑA

Vota ☆☆☆☆☆ | 16 votos ★★★★★

Opina

Ver comentarios (11)

Imprimir

Enviar

Rectificar

Apasionada con lo que hace, artista precoz, inquieta, intuitiva, en permanente búsqueda de experiencias musicales novedosas, se considera todavía una aprendiz. Afirma que su carrera comenzará en el conservatorio para estudiar la viola de gamba. Se tiene que ir a Galicia, pero no olvidará su tierra y anuncia un proyecto musical que requerirá un tiempo de reflexión, que según sus propias palabras «dará mucho que hablar». Alba Gutiérrez acaba de cumplir 18 años el pasado mes de marzo y hablando parece toda una veterana. Empezó con la pandereta, siguió con percusiones del mundo, aprendió a tocar el rabel, ha grabado un disco solista, ha ganado premios, pero ante todo es una innovadora de la música tradicional. No le asustan los desafíos.

-¿Le disgusta que la llamen folclorista?

-No me disgusta. Hago y estudio la música tradicional y su conservación es importante para la cultura de esta región.

-¿Se considera una innovadora?



Alba Gutiérrez, una 'veterana' de 18 años. / JAVIER ROSENDO

- Me considero una innovadora. De la música tradicional cojo lo que me interesa y lo modifico. Es cierto que he encontrado a gente que no le gustan estos nuevos arreglos y a otras, en cambio, sí. Soy tan purista como la que más, conozco las raíces, y esa es una base sólida para hacer otras cosas. Estoy abierta a otras culturas que ayudan a ampliar la riqueza de nuestro folclore. La música tradicional cántabra está aún por descubrir.

-¿Qué quiere decir con esta aseveración tan contundente?

-Quiero decir que se han realizado pocos trabajos de campo y que sean serios y coherentes en comparación con lo que se ha hecho en otras comunidades.

-Es mayor de edad desde hace pocos meses. ¿Nota una mayor responsabilidad?

-Je, je. Tengo que empezar a ponerme las pilas y para eso tengo que estar formada debidamente. Me he matriculado en el conservatorio de Cangas de Morrazo (Pontevedra) para estudiar, primero el violonchelo, paso previo para el instrumento que me apasiona, la viola de gamba. La música clásica puede abrir muchas puertas al folclore. -¿En Cantabria es imposible?

-Por eso me tengo que ir, porque no existe cátedra en el conservatorio de viola de gamba.

-A los 8 años ya participaba en festivales. ¿Cómo se aficionó a la pandereta y al canto?

-Empecé en la Escuela de Folclore de Cabezón, a los 4 años. Entré en contacto con la pandereta con todas esas mujeres fantásticas de los pueblos cuya labor de conservación de la tradición musical es impagable. Ellas son las que nos enseñan, las que poseen la sabiduría. De todas voy recogiendo algunas cosas.

-Eliseo Parra, Luis Delgado, Glen Vélez o Pedro Estevan son nombres que le han influido para zambullirse en las percusiones de otras latitudes.

MUY PERSONAL

Fecha de nacimiento: 2 de marzo de 1990. Lugar de nacimiento: Cóbreces (Alfoz de Lloredo). Reside en Cabezón de la Sal y este año se trasladará a Cangas de Morrazo (Pontevedra) para estudiar en el conservatorio viola de gamba, instrumento antiguo que no se imparte en Cantabria. Estudios: Bachillerato. Premios: Ganadora durante tres años del concurso de la Virgen Grande de Torrelavega de pandereta y canto solista y otros tres años en el Día de Campoo en canto solista. Grabación como solista: 'Y aquí me pongo a cantar' (2003). Estuvo acompañada por 'El Chaval de Cobejo' al rabel. Colaboraciones discográficas: Madera de Blues (coros), los recopilatorios 'La Noche del Romancero' y 'Raíces' del Festival Magosta, Vino de la Casa, grupo palentino de música tradicional, y Luétiga. Actuaciones: Más de 400.

-Hago música con percusiones africanas, el bodhran irlandés, los panderos cuadrados como el adufe portugués, las panderetas egipcias, la darbuka, etc. Desde que asistí a un curso que impartió Eliseo Parra en el marco del FolkSegovia, donde yo participé, aprendí otros toques de pandereta y percusiones de cocina.

-Y sólo tenía...

-12 años. Sí, era una cría.

-Lo suyo es impresionante. Tiene unas inquietudes poco comunes para ser tan joven. ¿En qué está trabajando ahora?

-Ahora estoy trabajando con Marcos Bárcena y el saxofonista americano Ron Tishbein bajo el nombre de Trébole. He recopilado temas de pandereta y se interpretan con arreglos de jazz. Me gusta estar en varias cosas a la vez, en proyectos temporales que me sirven de aprendizaje. Me lo tomo como un estudio más.

-Pero ahora que se marcha a Galicia, ¿continuará con la música cántabra?

-Estaré allí afincada, pero vendré en fines de semana y en vacaciones. La música cántabra es lo mío y pretendo desarrollar un proyecto muy novedoso que va a dar que hablar. Montaré una banda estable, en plan Mercedes Peón, aunque daré prioridad a los estudios del conservatorio.

-Me está hablando de música cántabra desde Galicia.

-Sí, porque los músicos serán de allí. Mi idea es abrir la mente a otras músicas de la Península, aunque en mi caso, será con sonido acústico.

-¿No le gusta la electrónica con la que trabaja Mercedes Peón?

-Está bien y me gusta lo que hace. Ella empezó recogiendo música tradicional en las aldeas gallegas, pero yo me decanto por las sonoridades acústicas.

-¿Se pueden introducir con naturalidad percusiones de otros lugares?

-Sin problemas. Yo estoy abierta a muchos planteamientos estéticos. Para la música tradicional existen unos instrumentos y se ejecuta sin modificaciones, mientras que en la fusión pueden entrar todos los instrumentos del mundo.

-¿Cómo conoció al sudanés Wafir Shaikheldin, ex miembro de Radio Tarifa y hermano de Rasha?

-Fue hace dos años, en Madrid, donde Wafir y yo nos integramos como colaboradores de Alma Cántaro, una agrupación palentina. Él me pidió que colaborara en un concierto de música musulmana y sefardí. Me enseñó las letras y el acompañamiento con percusiones árabes. Participé en el espectáculo 'Nilo azul'.

-Usted es como una esponja. Lo absorbe todo.

-Me gusta conocer otras culturas, es bueno y saludable no ser cerrada de 'mollera'. Cuando conoces estas músicas las respetas y las quieres como si fueran tuyas.

-¿Cuáles son los ritmos que se tocan con la pandereta en Cantabria?

-Las jotas, los pasodobles, los valeses, las polkas, las rumbas, en definitiva, lo que se toca en toda España. Aquí se tocó el pandero cuadrado, el adufe portugués. Había un flujo de comunicación entre gente de aquí y del interior de la Península. Los cántabros que eran pescadores iban a Castilla, en los siglos XVIII y XIX. De Santander a Zamora, casi en la raya con Portugal, se recorría en carro y veían a gente de todas las culturas, se producía un intercambio natural.

-¿Cree que el nacionalismo es un mal a erradicar del folclore?

-El nacionalismo no me interesa. Lo respeto, pero no me identifico con él. La política tiende a utilizar la música tradicional, en cualquier lugar, pero siempre ha logrado sobrevivir a las coyunturas políticas más adversas.

-¿Qué opina de esta eclosión de concursos y galas de la música tradicional en Cantabria?

-En primer lugar, que se tendrían que haber hecho mucho antes. El lado negativo de este asunto radica en que los colectivos y asociaciones que promueven los concursos buscan el interés económico, darse a conocer y conseguir una subvención, porque a la hora de la verdad no hacen nada en favor de los músicos.

-Ha ejercido como docente en las Escuelas de Folclore de Castañeda y Colindres.

-En Castañeda este curso que finalizó y en Colindres el año pasado. Me gusta que todo el mundo se apunte. La gente mayor es la que muestra más interés. Muchos padres matriculan a los niños porque hay que apuntarles en algo, aunque ha habido experiencias gratificantes.

«Estoy recopilando grabaciones de pandereteras»

17.08.08 - M. DE LA P.

Vota ☆☆☆☆☆ | 2 votos ★★★★★



Opina



Ver comentarios (1)



Imprimir



Enviar



Rectificar

-En la actualidad realiza un intenso trabajo de recopilación sobre la música popular de Cantabria.

-Empecé a coger el 'gustillo' en mis actuaciones en directo en los pueblos. Me estoy centrando en conseguir grabaciones de pandereta. Venían señoras mayores que me pasaban algunas tonadas. Es increíble lo que hacen sin conocimientos musicales, no saben lo que es un sí bemol, y ni falta que les hace. Cada panderetera es un mundo.

-¿Cuál ha sido el mejor estudio de campo hecho en la región?

-El Cancionero de la Provincia de Santander, de Sixto de Córdova. La recopilación data de finales del siglo XIX.

-Además toca el rabel.

-Ya sé que es poco habitual entre las mujeres. Están los casos aislados de Adela Gómez y Susana Moreno. Aprendí en Cartes con Alberto Arciniega. Lo toco al estilo purriego por mi vinculación con la zona del Nansa. Es un instrumento de música antigua que se tocaba en la Corte. El rabel me incitó a aprender la viola de gamba.

-¿Qué destacaría de su faceta como cantadora?

-Tengo un regusto antiguo, con la voz entre aguda y grave.